

PROPRIO DE LA MISA

XVIII DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Eccles. 36.18 INTROITO

DA pacem, Dómine, sustinéntibus te, ut prophétæ tui fideles inveniéntur exáudi preces servi tui et plebis tuæ Israël. *Ps. 121: 1.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini ibimus. *V.* Gloria Patri.

Dad, Señor, la paz a los que en Vos confían, para que se vea la veracidad de vuestros Profetas; oíd las oraciones de vuestro siervo y de vuestro pueblo Israel. Salmo. Me he alegrado en lo que me han dicho: iremos a la casa del Señor. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DÍRIGAT corda nostra, quæsumus Dómine, tuæ miseratiónis operátio: quia tibi sine te placére non póssumus. Per Dóminum.

Os rogamos, Señor, que la acción de vuestra misericordia dirija nuestros corazones; porque sin vuestra gracia no podemos agradaros. Por nuestro Señor.

Corin. 1: 4-8 EPÍSTOLA

FRATRES, Grátias ago Deo meo semper pro vobis in grátia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu: quod in ómnibus dívites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni sciéntia: sicut testimónium Christi confirmátum est in vobis: ita ut nihil vobis desit in ulla grátia, exspectántibus revelatiónem Dómini nostri Jesu Christi, qui et confirmábit vos usque in finem sine crímine, in die advéntus Dómini nostri Jesu Christi.

Hermanos: En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por Él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros, en el tribunal de Jesucristo Señor Nuestro.

Ps. 121. 1,7

LÆTÁTUS sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini ibimus. V̄. Fiat pax in virtúte tua et abundantia in túrribus tuis.

Ps. 101: 16

ALLELÚIA, allelúia. V̄. Timébunt gentes nomen tuum, Dómine: et omnes reges terræ glóriam tuam. Allelúia.

Mat. 9. 1,8

IN illo témpore: Ascéndens Jesus in navículam, transfretávit, et venit in civitátem suam. Et ecce offerébant ei paralýticum jacéntem in lecto. Et videns Jesus fidem illorum, dixit paralýtico: Confide, fili, remittúntur tibi peccáta tua. Et ecce quidam de scribis dixerunt intra se: Hic blasphemámat. Et cum vidísset Jesus cogitátiónes eórum, dixit: Ut quid cogitátis mala in córdibus vestris? Quid est facilius, dicere: Dimittúntur tibi peccáta tua: an dicere: Surge, et ámbula? Ut autem sciátis, quia Fílius hóminis habet potestátem in terra dimitténdi peccáta, tunc ait paralýtico: Surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. Et surréxit et ábiit in domum suam. Vidéntes autem turbæ timuérunt et glorificáverunt Deum, qui dedit potestátem talem homínibus.

Ex. 24. 4, 5

SANCTIFICÁVIT Móyses altáre Dómino, offerens super illud holocáusta, et ímmolans víctimas: fecit sacrificium vespertinum in odórem suavitátis Dómino Deo, in conspéctu filiórum Israël.

GRADUAL

Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. V̄. Haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. V̄. Los pueblos temerán tu nombre, los reyes del mundo, tu gloria. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. y le presentaron un paralítico, acostado en una camilla. Jesús, al ver la fe que tenía, dijo al paralítico: ¡Ánimo, hijo!, tus pecados quedan perdonados. A esto algunos de los letrados se dijeron: Éste blasfema. Pero Jesús, leyendo sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestro corazón? ¿Qué es más fácil: decir tus pecados quedan perdonados, o decir levántate y anda? Pues, para que veáis que el Hijo del Hombre tiene en la tierra potestad para perdonar pecados dijo dirigiéndose al paralítico: Levántate, coge tu camilla, y vete a tu casa. Y él, levantándose, se fue a su casa. El pueblo, al ver esto, quedó sobrecogido y glorificaba a Dios, que da tal potestad a los hombres.

OFERTORIO

Consagró Moisés el altar al Señor, ofreciendo sobre él sacrificios e inmolando víctimas. Ofreció el sacrificio de la tarde para aplacar al Señor delante de todos los hijos de Israel.

DEUS, qui nos, per hujus sacrificii veneránda commércia, unius summæ divinitátis participes éfficis: præsta, quæsumus: ut, sicut tuam cognóscimus veritátem, sic eam dignis móribus assequámur. Per Dóminum nostrum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnipotens, atérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confesióné veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas, et in esséntia únitatis, et in majestáte adorétur æquálitatis. Quam laudant Angelí, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicéntes:

Ps. 95. 8-9

TÓLLITE hóstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in aula sancta ejus.

GRÁTIAS tibi reférimus, Dómine, sacro múnere vegetáti, tuam misericórdiam deprecánte: ut dignos nos ejus participatióne perficias. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

Oh Dios!, que nos habéis hecho participantes de vuestra sola y única Divinidad por medio de este sacrificio; os rogamos nos concedáis que, así como conocemos la verdad de vuestros dogmas, así vivamos santamente. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Tomad ofrendas y entrad en su templo; adorad al Señor en su santa morada.

POSCOMUNIÓN

Os damos gracias, Señor, después de alimentarnos con vuestros sagrados dones; y suplicamos a vuestra misericordia que nos perfeccionéis con su participación. Por nuestro Señor.